

Pemigio Romero y Cordova
ABOGADO

Estudio: Lomas 112, Teléfono C. 888

Domicilio: Real fuerte 713, Teléfono C. 1394

Guayaquil, 27 de agosto de 1927

Al Sr. Dr. D.

Pemigio Romero León.

Cuenca.

Querido mío:

Supongo que alguna ausencia de Cuenca haya sido la causa para no recibir cartas de Ud. Yo perdí dos correos, por las razones que le indiqué en mi última, pero tuve buen cuidado de comunicárselo por teléfono, para que no sospeche de mi cariño ni de mi estado de salud. Ya sabe que se cumplirá con el santo deber de quererle con toda el alma.

Nada de nuevo tengo que contarle acerca de mi vida, sino es que no cejo un momento en la lucha profesional. En estos días he conseguido hacer algo como una sociedad con el Dr. Esteban Amador Baquerizo, abogado de vasta clientela y de altas influencias en este puerto. Con la poderosa ayuda de él, parece que todo irá bien, y que podré desenredarme de mis pequeños asuntos con cierta comodidad. El Dr. Amador me distingue con un afecto que, en verdad, me hace honor, pues el interés que manifiesta por mis cosas es tanto más sincero cuánto menos necesita de mí. Ojalá, cuando Ud. venga, pueda pagarle con las deferencias de Ud. los beneficios que se digna prestarme.

Ni una palabra más ha vuelto a decirme con relación al proyectado viaje de mis hermanas. Han desistido de él. ¿Lo guardan para mejor oportunidad ad.? De todos modos, yo deseo saber algo definitivo, porque quiero estar preparado para recibirlos con el cariño de siempre.

En casa no hay - a Dios gracias - noticia alguna que turbe la paz en que vivimos. La Coyita, cada día más gordita y más viva, crece a ojos vistas. Maruja, con el proceso natural de su enfermedad, nada ha tenido que lamentar. Yo, a mi vez, estoy perfectamente curado de mi paludismo, pues el clima de Lima, aunque excesivamente frío y malsano, me fué favorable desde el punto de vista de mi paludismo, favoreciéndome también en abrirme el apetito.

Quiera el Dios de mi madre, que allá todo sea también paz... Aunque yo sospecho que... pero, nó: ojalá ya todo haya pasado, y nadie le dé motivo alguna de queja...

Viene tres veces intensas sus bendiciones, para Maruja, para la Coyita y para su

humilde y cariñoso

Pemigio